



LA DEVOCIÓN A SAN GREGORIO

En Villanueva del Duque ha existido siempre una gran devoción a San Gregorio y prueba de ello que hace siglos se edificó su ermita extramuros de la ciudad.

Hemos sabido que los franceses en tiempo de la invasión quemaron la imagen del santo que era de madera. A quedarse sin inquilino la ermita, dejó de celebrarse misa en ella a pesar de que muchos devotos lo pedían.

Tan grande era el fervor de los vecinos, que pidieron al vicario, D. Andrés Arévalo Peralbo que solicitara del obispo de la diócesis poder celebrar en ella para así satisfacer su devoción.

En carta del vicario afirmaba estar la ermita lucida y aseada y solicitaba celebrar la Santa Misa el día 9 de mayo de 1828. Daba alguna noticia de acaecido hasta aquel momento.

Ciertamente confesaba que las puertas se habían trasladado al pueblo para evitar su destrozo y por tanto al estar mucho tiempo sin puerta cabía la

posibilidad de que se hubiera acogido en ella algún animal o alguna familia pobre.

También informaba que entonces no tenían imagen del santo pero sin embargo tenían una de San Blas, traído desde el Allozo cuando vino en ruinas aquel paraje donde en principio estuvo este pueblo, muy precioso, guardado en la sacristía por falta de lugar o nicho o altar donde colocarlo.

Ya había investigado y sabía que en Pedroche existían dos imágenes de San Gregorio, una en malas condiciones y que no sirve y el vicario de Pedroche está pronto a repararlo.

Solicitó la celebración de la Eucaristía y el traslado de la imagen y a partir de ese momento [1]

En Córdoba se recibió la carta pero quisieron asegurarse en qué condiciones estaba la ermita y pidieron informasen los párrocos de Pedroche y de Villaralto.

El vicario de Pedroche D. Tomás Muñoz Guillén confirmaba

todos los pormenores, la existencia de las dos imágenes de San Gregorio y aunque se lo había pedido el de Villanueva del Duque, no estaba en sus atribuciones hacerlo sino con el permiso del obispo

El cura de Villaralto nos da unas pinceladas de la religiosidad popular acerca de este santo y podríamos decir la rivalidad existente con otro que también concitaba la devoción de sus vecinos, San Blas, que tenía una feria en los rodeos de la villa.

“Se halla aseada y con toda decencia, tiene sus puertas nuevas, campana y lámpara, todo a cargo de un celoso vigilante de buena conducta y probidad en cuanto al santo,, sin embargo tienen en general mucha devoción San Blas he notado de varios vecinos de particularidad ancianos que fuese San Gregorio aunque no lo he visto me consta enternecerse Cualquier de los dos que S.S.I se sirva adoptar, les es de mucho consuelo a aquella feligresía, con tal que la ermita se vuelva a habilitar para celebrar en ella y concurrir los vecinos como lo tenían de



costumbre."

El obispo autorizó el traslado con fecha 26 de mayo. [2]

NUEVA REPARACIÓN

En una de mis visitas al antiguo paraje minero de "El Soldao" presencié las ruinas en que se hallaba la ermita y a finales del siglo XX acometió el pueblo de Villanueva del Duque su reconstrucción, hermostando el paisaje con la silueta de la ermita.

Nos propusimos hacer una recopilación de la historia y la etnología producida alrededor de las muchas ermitas diseminadas por la comarca. Era trabajo de un equipo o colectividad pero no se encontraron las personas idóneas y encariñadas con el proyecto y por eso decliné una visión global de la comarca y

me limité a lo local de mi pueblo natal.

LA DEVOCIÓN PERMANECE A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

La devoción al santo que arrastra desde siglos atrás sigue viva en el día de hoy y José Caballero nos contaba que este año, el nueve de mayo, los vecinos de Villanueva del Duque volvieron a reunirse en la Ermita de San Gregorio, en lo alto del cerro de su mismo nombre, para festejar con entusiasmo el día del santo protector de Ostia, sobre las plagas del campo, y especialmente de la langosta, como ya es tradicional en nuestra localidad.

Desde primeras horas de la mañana, los cohetes anunciaban que era el día de San Gregorio, y los vecinos empezaron a subir hasta la Ermita para rezar ante el Santo,

así como un numeroso grupo de mayores de la Residencia Sagrada Familia, quienes pasaron la mañana recordando momentos allí vividos de su juventud.

Al atardecer, llegó la hora de la celebración de la Santa Misa, oficiada por el párroco, José Francisco Gil Blanco, animando los cantos miembros del Coro Parroquial de San Mateo Apóstol. Los actos festivos culminaron el sábado 12 de mayo con la verbena en la explanada de la Ermita.

Fd°. Manuel Moreno Valero

[1] Esta firmada la carta por Andrés Arévalo Peralbo en Villanueva del Duque 24 abril 1828

[2] Firma Alfonso Muñoz Villaralto 12 mayo 1828